

AGRICULTURA ESPAÑOLA

¿Qué es una cooperativa?

Unas recientes declaraciones del ministro de Agricultura, señor Díaz-Ambroja, han vuelto a poner de actualidad uno de los problemas más palpitantes con el que se enfrenta la transformación del campo español: el régimen de cooperativas. Entre otras cosas, ha afirmado que «el sistema de cooperativas es el más vigoroso y eficaz para superar el minifundio» («Europa Press», 20 de agosto).

¿Representa, en realidad, el movimiento cooperativo, en las actuales circunstancias, una solución para los problemas del campo español? ¿Hasta qué punto las formaciones de ese tipo que están proliferando en algunas regiones españolas son fieles a los principios de la «cooperación»? Las actuales cooperativas, ¿no tienden a convertirse más en asociaciones mercantiles que en comunidades reales de trabajo e interés?

Sin pretender abarcar aquí en toda su amplitud estas interrogantes que se plantean en torno a las cooperativas agrícolas, es conveniente aclarar algunos de los aspectos más problemáticos de las mismas en la actualidad.

Ante todo hay que señalar que si bien es cierto que las cooperativas se han desarrollado fuertemente en los últimos años en determinadas zonas del país (sobre todo en Navarra, la Mancha, la Rioja, Castilla la Vieja, etcétera), no todas ellas —ni su mayoría— responden a los principios que son la base de la cooperación en el trabajo. En efecto, como se puede comprobar al estudiar su desenvolvimiento, muchas de estas cooperativas se convierten, de hecho, progresivamente, en asociaciones de carácter mercantil, estableciendo en su seno la separación entre capital y trabajo y la jerarquización en la dirección en función de la contribución en capital. En otros casos, y dentro de la misma tónica, los socios que poseen mayores extensiones de tierra en las cooperativas de cultivo en común se convierten en simples rentistas que, incluso ausen-

tes del lugar de trabajo, imponen su control sobre las condiciones de trabajo, remuneración, organización, etc., en contraposición de los socios que al no poseer grandes lotes de tierra son normalmente los trabajadores que no expulsan la mecanización y que se ven obligados a prestar su trabajo a la cooperativa, en una situación próxima, si no idéntica, a la de simple asalariado. Las relaciones sociales de producción que se desarrollan no son precisamente las del régimen cooperativo.

Dados estos hechos, es imprescindible replantear la misma noción del término «cooperativa», ya que tal como se está planteando en la actualidad en nuestro país parece estar lejos de sus principios originarios. Por ello, ha podido señalar Víctor Pérez Díaz, en un interesante artículo («Cuadernos para el diálogo», número XI extraordinario) que «en rigor, el movimiento cooperativo, en lo que tiene de movimiento de agrupación de tierras, y consiguiente modernización agraria, es, más o menos cumplidamente, una realidad. Pero en lo que tiene de «cooperativo» es, en buena medida, un espejismo».

Por otra parte, difícilmente en el contexto global de la sociedad española puede desarrollarse con éxito un tipo de formación económica que, a menos que se mixtifique, es contraria al concepto tradicional, aún vigente, de empresa económica y a su organización jerárquica y administrativa, así como a los principios mismos de estructuración social.

Se hace, pues, urgente no sólo una aclaración teórica sobre los problemas conceptuales, sino también la realización de una investigación sociológica —a escala nacional y local— que permita un mejor conocimiento de la situación de los trabajadores en las empresas cooperativas así como las relaciones sociales (organización, jerarquización, etc., etc.) que aparecen en el desenvolvimiento de las mismas.

■ A. L. M.

MARCUSE, MAC LUHAN AND CO.

Herbert Marcuse y Marshall Mac Luhan —del cual publicaba TRIUNFO un amplio reportaje el número pasado— son los autores de quien se reclama seguidor Tom O'Horgan para su comedia musical "revolucionaria" "Hair" ("Cabellera"), que tanto éxito tiene en Broadway. Las localidades están tomadas ya hasta octubre y se venden casi a cinco mil pesetas en el mercado negro. Hay que observar que se ve en escena durante varios minutos a cuatro chicas y chicos completamente desnudos.

"Cabellera" es, según el "New York Times" el "West Side Story" de los años 60. Sin embargo, las canciones son un poco más osadas.

No hay "historia" en "Cabellera", que homenajea al cuerpo humano, la marihuana, el amor y el sexo. "Si esto choca a la gente —dice O'Horgan—, tanto mejor; es que la obra es verdaderamente revolucionaria".

Cuarenta años, eminencia gris durante mucho tiempo del célebre cabaret off-Broadway "La Mamma", donde montó en 1964 "Las criadas", de Genet, O'Horgan es partidario del teatro total. Y hay que creer que el género gusta: los directores de varios teatros de Hollywood, Londres y Tokio quieren comprar "Cabellera" a precio de oro.

LA "NUEVA NOVELA" ESPAÑOLA

"El mercurio", desintegración de la narrativa académica



Para entender el verdadero significado de la «nueva novela» española que se está forjando —desde Goytisolo a Marsé, desde Guelbenzu a Vázquez Azpiri, por citar los nombres más conocidos—, hay que volver al origen de la corriente renovadora, a la auténtica fuente de la transformación radical que se está operando en el género. (Es digno de especial consideración el

hecho de que algunos de los que se adscriben a la nueva línea ya tienen en su haber una larga obra amparada por otros cánones estéticos.) Ese origen, esa auténtica fuente, residen en «Tiempo de silencio», la única novela de Martín-Santos, desigual, malograda en ciertos aspectos, discutiblemente estructurada, pero portadora de una fórmula distinta, clave de una nueva perspectiva, más abierta que la empobrecida del sociologismo esquemático. Analítica en profundidad y formalmente dialéctica, la obra de Martín-Santos inauguraba un deshielo de largas repercusiones. El tiempo ha confirmado su fecundidad, y hoy los novelistas más jóvenes recogen el rico legado del malogrado escritor vasco —con todas las insuficiencias que los más rigurosos puedan registrarle— y se nutren eficazmente de su aportación, en la que merece atención particular su técnica, renovadora de un sistema expresivo esclerotizado, de un lenguaje al borde del agotamiento.

De momento, la nueva producción situada en esta línea responde a una intención experimentalista, tan brillantemente abogada por Manuel Vázquez Montalbán en el trabajo «Experimenta-

TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TEL

- Para el psicólogo norteamericano Edward Calenbreszy, que ha estudiado el fenómeno durante tres años, la variedad y el colorido de los grandes almacenes acentúan la sensualidad femenina.
- Quince mil personas trabajan permanentemente para la C.I.A. en su sede de Langley (Washington), además de 200.000 agentes diseminados por todos los países del mundo.
- Desde febrero de 1965 hasta julio de este año los pilotos norteamericanos han realizado 107.700 misiones contra Vietnam del Norte, arrojando un total de 2.581.876 toneladas de bombas.
- En Atenas circulan rumores según los cuales el atentado contra el primer ministro Papadopoulos no fue real, sino preparado para justificar ciertas medidas represivas.
- Según la agencia France-Press, un soldado soviético se suicidó en

Praga ante la sede del Comité Central, tras comprobar que la situación en el país no justificaba la intervención.

- El director de cine norteamericano Fred Zinneman va a llevar a la pantalla la obra de André Malraux sobre la revolución china «La condición humana». Autora del guión: Han Suyin.
- La Alianza de las fuerzas nacionales democráticas y pacíficas del Vietnam del Sur —simpatizante del F.N.L.— se ha declarado dispuesta a negociar directamente con Estados Unidos.
- En prisión desde el 22 de julio, Alain Krivine —dirigente francés de las Juventudes Comunistas Revolucionarias, de inspiración prochina— ha sido liberado junto a siete miembros de dicha organización.
- Estudiantes sudafricanos de El Cabo han mantenido una «senta-da» de nueve días para protestar contra la oposición del gobierno al nombramiento de un profesor negro.